

**Aspectos temáticos en *La isla bajo el mar*, de Isabel Allende**

**Madian Maghrabi**

Universidad de Aswan

madianma@ucm.es

**Resumen.** El objetivo del presente trabajo es analizar *La isla bajo el mar*, de Isabel Allende, arrojando luz sobre el tema de la emancipación y la libertad, y las causas que instaron a los negros a buscar dicha libertad. En esta novela destacamos la trascendencia del baile y la música y su función como símbolos de libertad y vía de escape en los momentos difíciles. También subrayamos el papel de la esclava negra en la travesía de la libertad, y el amor como fuente de fortaleza y supervivencia para los esclavos de las Antillas. El método utilizado para llevar a cabo este estudio es el analítico descriptivo.

**Palabras clave:** Isabel Allende, emancipación, libertad, abolicionismo, esclavitud.

### **Thematic aspects in Isabel Allende's *La isla bajo el mar***

**Abstract.** The objective of this article is to analyze Isabel Allende's *La isla bajo el mar*, throwing light on the subject of emancipation and liberty, and the causes that urged blacks to seek such freedom. In this novel we highlight the importance of dance and music and its function as symbols of freedom and escape route in difficult times. We also underline the role of the black slave in the journey of freedom, and love as a source of strength and survival for the slaves of the Antilles. The method used to carry out this study is the descriptive analytical.

**Keywords:** Isabel Allende, emancipation, liberty, abolitionism, slavery.

### **الجوانب الموضوعية في جزيرة تحت البحر لإيزابيل أيندي**

**ملخص:** الهدف من هذا البحث هو تحليل جزيرة تحت البحر لإيزابيل أيندي، بإلقاء الضوء على موضوع العتق والحرية، والأسباب التي حثت السود للبحث عن هذه الحرية. أيضا في هذه الرواية نسلط الضوء على أهمية الرقص و الموسيقى ووظيفتهما كرمز للحرية و الترويح عن النفس في الأوقات العصيبة. كما نؤكد على دور الأمة السوداء في رحلة الحرية، والحب بالنسبة للعبيد كمصدر للقوة و البقاء في جزر الأنتيل. المنهج المستخدم لإجراء هذه الدراسة هو المنهج الوصفي التحليلي.

**الكلمات الدالة:** إيزابيل أيندي، العتق، الحرية، العبودية، الغاء العبودية.

**Sumario:** 1. Introducción 2. La emancipación y la libertad 3. El papel de la esclava en la travesía de la libertad 4. El baile y la música como símbolos de libertad 5. El amor como fuente de fortaleza y supervivencia 6. Conclusiones

## 1. Introducción

La novela de Isabel Allende *La isla bajo el mar*<sup>1</sup> (2009) aborda la historia de Zarité o Tété, como le solían llamar, y la del colectivo de los esclavos negros que fue traído de África y que luchó por su emancipación y libertad en una sociedad dominada y controlada por el hombre blanco. Los sucesos transcurren en la isla de Saint-Domingue, el Haití colonial del siglo XVIII, cuando esta isla era una colonia francesa<sup>2</sup>. Los negocios y comercios dominantes en aquella época eran la producción de azúcar y la trata de esclavos, que fueron imprescindibles para las labores en la plantación de caña de azúcar y para los trabajos domésticos. La crítica considera esta obra muy importante como otras de la misma autora, aunque menos que *La casa de los espíritus*.

El título, *La isla bajo el mar*, mencionado en la obra literalmente en más de una ocasión, es muy simbólico y representa el lugar al que los esclavos creen que descienden cuando se mueren para encontrarse con sus familiares. De tal manera, que van a la isla bajo el fondo del mar, como habían llegado por el mar, aunque muchos de ellos, los que nacieron en las Antillas, nunca lo habían visto antes. Creían que la única forma de su liberación era la muerte y al morir descendían hasta la isla bajo el agua, la utopía de una Guinea, originaria y feliz. Para ellos es el paraíso donde no existe ningún blanco y todo el mundo es libre. Esta forma de pensar está reflejada a través de las palabras de Gambo, uno de los esclavos que fue traído de África en un viaje horroroso y humillante:

---

<sup>1</sup>Allende, Isabel (2009): *La isla bajo el mar*, Barcelona, Random House Mondadori. De ahora en adelante citaré de esta edición.

<sup>2</sup> Cabe mencionar que la enorme importancia económica alcanzó la que, sin duda, fue la más importante colonia francesa a finales del siglo XVIII. En el período histórico entre la Revolución Norteamericana y la francesa, Saint-Domingue produjo cerca de la mitad de todo el café y el azúcar consumidos en Europa junto con cantidades sustanciales de algodón e índigo (Geggus, 2002: 5).

Buscó la oportunidad de lanzarse por la borda, pensando que después del festín de los tiburones que siguieron al barco desde el África hasta las Antillas, su alma iría nadando a la isla bajo el mar a reunirse con su padre y el resto de su familia. «Si mi padre supiera que pretendía morir sin luchar, de nuevo me escupiría en los pies.» Así me lo contó. (Allende, 2009:90)

Estructuralmente, la novela está dividida en dos partes y cada parte en varios capítulos; la primera de 38 capítulos transcurre en la isla de Saint-Domingue desde 1770-1793. La segunda parte de 33 capítulos transcurre en Nueva Orleans desde 1793-1810. La novela tiene como protagonista central a Zarithé, una esclava negra nacida en Saint-Domingue. La historia narrada transcurre durante los cuarenta años de la vida de Zarithé, desde que nació en Saint-Domingue y fue regalada a Madame Delphine por parte de su marido, pasando por diferentes amos (es vendida a Violette Boisier y luego al señor Valmorain) hasta conseguir su libertad en Nueva Orleans.

Cabe destacar varias referencias históricas, por las cuales se sitúa el tiempo de la narración de esta novela. Uno de los hechos históricos a los que la escritora hace alusión es la ejecución de los reyes de Francia Luis XVI y María Antonieta, cuyas cabezas fueron paseadas por las calles de París. Asimismo, se hace referencia a la guerra de la Independencia de Estados Unidos de Gran Bretaña en 1775.

Con respecto a la voz narrativa, la escritora chilena narra los hechos transcurridos a través de dos formas: un narrador omnisciente en tercera persona; y un narrador en primera persona, que es el personaje central de la novela, Zarithé. La protagonista cuenta los sucesos ocurridos en los que ella participa y otros que le han contado o que han sido protagonizados por otros personajes.

Como veremos más adelante, la intención de Allende en esta novela es dar testimonio de la realidad del colectivo de la comunidad negra de las Antillas, durante el siglo XVIII, por la razón de que siempre es fiel a sus convicciones, ya que en muchas de sus obras "predominan los seres marginados por la sociedad. En sus obras mujeres, pobres huérfanas [...] reciben un tratamiento, una relevancia

especial, que les convierte en protagonistas, sacándoles del anonimato en que los acontecimientos, la vida fuera de la ficción, les obliga a vivir"(Albacete, 1999: 67).

En cuanto al contexto histórico, la isla de Saint-Domingue, en el Haití colonial del siglo XVIII, era una colonia francesa. Desde principios del siglo XVII, se había desarrollado en la isla el cultivo de la caña de azúcar, introducida por los españoles desde Canarias. A comienzos del año 1618 se instaló el primer ingenio azucarero, y a partir de entonces empezó su producción industrial para la exportación.

A partir de 1760 se inició una fase de explosión económica para un producto de exportación: el azúcar. Esta época fue conocida como la “edad de plata del azúcar” (Wallerstein,1999:295). Las colonias francesas y británicas fueron las mayores productoras de azúcar, debido a la explotación del trabajo de los negros. Fue así que Saint Domingue, nombre que se le dio al territorio, se convirtió en la joya de la corona del Imperio Francés. Según Aimé Césaire, Saint Domingue fue para la economía francesa del siglo XVIII, más que toda África para la economía francesa del siglo XX. Era el principal exportador de azúcar en el mundo de aquellos tiempos que proporcionaba grandes ganancias a la minúscula élite de plantadores franceses (Wallerstein, 2004). Haití para Francia era como la India para Inglaterra, casi como lo que había sido antes Norteamérica para esa potencia (Tella, 1984: 68). Entre 1783 y 1789, el desarrollo de las islas azucareras francesas, especialmente de Santo Domingo, fue el fenómeno más asombroso en la evolución colonial (Williams, 2011: 183). En 1803 fue el traspaso y la entrega de llaves de Luisiana a los estadounidenses, que antes había sido colonia española. En el mismo mes el general Jean Jacques Dessalines proclama la independencia de Saint-Domingue bajo el nombre de la República negra de Haití, con la nueva bandera azul y roja. En el año 1804 Napoleón Bonaparte se había convertido en emperador de Francia.

En lo que respecta al marco social, Haití era una sociedad colonial de castas marcada por la raza<sup>3</sup>. Los esclavos negros formaban la inmensa mayoría de la población. También existía un grupo intermedio formado por mulatos, blancos pobres y algunos negros libres. En opinión de Castañeda Fuertes la sociedad haitiana estaba dividida en clases y castas, considerando la riqueza como el índice para la ubicación social y, esencialmente, el color de la piel (1991: 135). En esta estructura social los negros eran el grupo esclavo no considerado persona, aunque era el grupo que producía y realizaba el trabajo fundamental para la riqueza de la clase burguesa y noble francesa.

Esta estructura social se puede explicar abreviadamente por medio de la siguiente clasificación jerárquica: *Los Grandes Blancos*, que estaban conformados por oficiales del ejército francés y funcionarios de alto rango; la burguesía marítima metropolitana; los grandes plantadores; los grandes comerciantes y traficantes de esclavos. Por la condición de su raza, todos ellos disfrutaban de privilegios y derechos conseguidos tras la Revolución Francesa. *Los Pequeños Blancos*, formados por blancos con poca riqueza o pobres pero que, no obstante, eran considerados personas. Esto se debe a que en la colonia el color de la piel era un factor determinante para ser considerado persona. *La Gente de color o Libertos (affranchis)*, integrado por mulatos y algunos negros libres (Castañeda Fuertes, 1991: 136-137). En el escalón más bajo se encuentran los esclavos negros, que formaban la mayoría de la población. Entre ellos destacan los cimarones, quiere decir salvaje o rebelde, es un grupo de esclavos que viven en las montañas. Algunos huían de las plantaciones para evitar un castigo y volvían cuando se les prometía el perdón, otros lo hacían conscientemente para ser libres.

---

<sup>3</sup> Sobre el hecho racial en las colonias y su influencia en la idea de libertad en el primer constitucionalismo español, véase (Garay Montañez, 2012: 139 y ss).

## 2. La emancipación y la libertad

Antes de hablar sobre este tema, es recomendable arrojar luz sobre las causas que instaron a los negros a buscar la emancipación y provocaron su rebelión. En la novela, la autora resalta el maltrato por parte de los amos blancos y propietarios de las plantaciones de azúcar, mediante la discriminación y el sentimiento de superioridad hacia los negros y esclavos de Saint-Domingue<sup>4</sup>. La crueldad, la falta de piedad y la humillación hacia los esclavos están presentadas en la novela por medio de Prosper Cambrey, jefe de capataces de la plantación de Saint-Lazare. Entre las formas crueles de castigo que solía aplicar a los esclavos destacan las amputaciones, o poner sal y limón en las heridas más vulnerables de los recién azotados, con el fin de disuadir a otros esclavos ante la idea de escaparse.

En la misma línea, cabe subrayar que el maltrato por parte de los blancos hacia los esclavos no fue solamente en las plantaciones, sino que también se desarrolló desde el primer momento de su captura, en su África natal hasta su llegada al Caribe. Tras separarlos de las mujeres y los niños, los metían en un corral caliente de día y frío de noche, con cientos de hombres de otras partes de África que no hablaban su lengua. A través de la historia y la larga travesía de Gambo desde África hasta las Antillas, el narrador nos informa de lo que ocurría:

No supo cuánto tiempo estuvo allí, porque se olvidó de seguir los pasos de la luna, ni cuántos murieron, porque nadie tenía nombre y nadie llevaba la cuenta. Al principio estaban tan apretados que no podían echarse en el suelo, pero a medida que sacaban los cadáveres, hubo más espacio. Después vino lo peor, lo que él no quería recordar, pero volvía a vivirlo en los sueños: el barco. Iban tendidos uno al lado del otro, como leños, en varios pisos de tablonas, con hierros al cuello y cadenas, sin saber adónde los llevaban, ni por qué se bamboleaba esa enorme calabaza, todos gimiendo, vomitando, cagándose, muriéndose. (Allende, 2009: 89-90)

En cuanto al tema de la emancipación y la libertad, la escritora lo plantea de tres formas distintas: la primera es personal, representada por Zarité y Zacharie; la

---

<sup>4</sup> La población esclava de Saint-Domingue era, sin duda, la más grande del Caribe. Era, por ejemplo, casi el doble del tamaño de la de Jamaica, la colonia esclavista más semejante a Saint-Domingue en el resto del Caribe de fines del XVIII (Hernández, 2005: 86).

segunda es la forma ideológica-pacífica, manifestada a través del pensamiento abolicionista; y la tercera forma es la violenta, que se refleja en la novela por medio de la rebelión negra. No obstante, los que no son partidarios de la esclavitud parten de un único objetivo, el de cómo llegar a abolir la esclavitud y el comercio de los negros. En la novela, cada personaje realiza su función según el papel asignado por parte de la escritora y el trabajo que le corresponde en la narración.

Con respecto a la forma personal de buscar la emancipación, la vemos representada por Zarité y Zacharie. Cabe señalar que la escritora chilena durante toda la narración y en más de una ocasión nos transmite el tipo de personalidad y la fuerza de voluntad de Zarité. Esto se ve en una serie de cualidades, empezando por su forma de pensar, sobre todo, en la emancipación y en su libertad y la de su hija Rosette en el momento oportuno. También, y de vez en cuando, llega a echar una mano, de forma directa o indirecta, a los esclavos que luchan por su libertad. A través de su inteligencia, paciencia e insistencia se observa cómo puede lograr su libertad y la de su hija estando bajo el mando de su amo.

Durante la rebelión de los esclavos, podemos darnos cuenta de la inteligencia de Zarité, a la hora de aportar su grano de arena en el tema de la emancipación y como llega a conseguir su libertad gracias a su relación sentimental con Gambo, quien da la voz de alarma del ataque previsto de los esclavos y de lo que va a ocurrir en Saint-Lazare. Zarité logra su libertad y la de su hija Rosette por medio de un papel escrito, firmado y sellado por parte de su amo Valmorain, a cambio de salvarle su vida y la de su hijo Maurice:

Me lo leyó en voz alta, ya que yo no podía hacerlo. Se me cerró la garganta, el corazón empezó a golpearme en el pecho: ese trozo de papel tenía el poder de cambiar mi vida y la de mi hija. Lo doblé con cuidado en cuatro partes y lo puse en la bolsa del rosario de doña Eugenia, que siempre llevaba colgada al cuello, bajo la blusa. (Allende, 2009: 132).

Por su parte, Zacharie ahorra dinero para comprar su libertad<sup>5</sup>, propiedad de su amo, pero no lo consigue. Tras la rebelión producida en Le Cap, Zacharie coge el primer barco que encuentra en el puerto para ir a Nueva Orleans, como otras personas de Saint-Lazare. Con el dinero ahorrado compra una casa de juegos y empieza una nueva vida como persona libre, incluso llega a vivir y tener hijos con Zarité tras dejar a Le Cap.

La segunda forma con respecto a la emancipación y la libertad es la ideológica-pacífica, que está planteada a través del pensamiento abolicionista. En la novela dicho pensamiento está expresado por medio de más de un personaje, entre los que destacan: el doctor Parmentier, Maurice, el profesor Cobb, del colegio de Boston y Macandal, mito de la libertad para los esclavos.

En el jardín de la casa de los Valmorain en Saint-Lazare, a través del diálogo entre éste y el doctor Parmentier, podemos apreciar la postura abolicionista que adopta el doctor, con actitud imparcial y razonable hacia el tema de la esclavitud. La escritora, por medio de este planteamiento, pretende dejar en evidencia la mentalidad variada, las múltiples formas de pensar y ver las cosas en una sociedad como la francesa que vive en el Caribe:

—Mucho antes de que los europeos llegaran a África, los negros se esclavizaban unos a otros y todavía lo hacen —dijo Valmorain.

—Tal como los blancos se esclavizan unos a otros, monsieur—le rebatió el médico— No todos los negros son esclavos ni todos los esclavos son negros. África es un continente libre. Hay millones de africanos sometidos a la esclavitud, pero hay muchos, más que son libres. Su destino no es la esclavitud, tal como tampoco lo es de los millares de blancos que también son esclavos. (Allende, 2009: 64-65)

En el mismo sentido, también destaca la interesante ideología del profesor Harrison Cobb, que en la novela apadrina el movimiento abolicionista<sup>6</sup> y predica la

---

<sup>5</sup> Con respecto a este asunto Vega Boyrie señala tres formas para que los esclavos obtienen su libertad: compra de la libertad, tener hijos con los amos o padecer una enfermedad porque para los amos se consideran una carga (2005: 69).

<sup>6</sup> El abolicionismo fue una consecuencia de los esfuerzos de un sector sustancial de la sociedad civil cuyas numerosas asociaciones voluntarias se beneficiaron de un sistema de comunicaciones abierto y del derecho de elevar peticiones al Parlamento. En Seidman, Michael: "Abolicionismo", *Revista de Libros*, 1 de octubre 2010,

igualdad. El objetivo principal de dicho movimiento es la emancipación inmediata de todos los esclavos y el fin de la discriminación racial y la segregación. Cobb es uno de los profesores del colegio de Boston donde está estudiando el hijo de Valmorain, y es el primer abolicionista que conoció Maurice. Este profesor, aunque es de origen noble y pertenece a una de las familias más antiguas de Boston, abomina la nobleza y es defensor fanático de la república americana. El profesor Cobb ve en Maurice un intelecto ávido y corazón ferviente, por lo que le transmite su pensamiento, ideología e incluso su postura ante el esclavismo, que es totalmente diferente a la de muchos blancos. Al mismo tiempo, le enseña otros argumentos humanitarios que llegarán a echar raíces, de una forma inmediata, en la formación de Maurice como podemos ver en este diálogo:

El profesor y su alumno pasaban las tardes estudiando, analizando y discutiendo; Maurice pudo al fin articular la desazón que siempre le había producido la esclavitud.

—Mi padre posee más de doscientos esclavos, que un día serán míos —le confesó Maurice a Cobb.

—¿Es eso lo que quieres, hijo?

—Sí, porque podré emanciparlos.

—Entonces habrá doscientos y pico negro abandonados a su suerte y un muchacho imprudente en la pobreza. ¿Qué se gana con eso? —le rebatió el profesor—. La lucha contra la esclavitud no se hace plantación por plantación, Maurice, hay que cambiar la forma de pensar de la gente y las leyes en este país y en el mundo. Debes estudiar, prepararte y participar en política. (Allende, 2009: 231)

Con respecto a Maurice, su ideología y pensamiento abolicionista, que adquiere del profesor Cobb, lo lleva a enfrentarse a su padre, cuando discuten el tema del placer como solución a su relación con Rosette. Maurice, por su parte, lo ve injusto y lo considera una hipocresía por parte de la sociedad. En cambio, Valmorain como propietario, teme por su plantación y el negocio que heredó de su padre y que lleva tanto tiempo cuidando, para dejárselo más adelante a su hijo. Pero cabe decir que Maurice nunca estuvo de acuerdo con su padre en relación con los esclavos desde su trato con Rosette, ni está por la labor de llevar la plantación, sino más bien por

---

disponible en <http://www.revistadelibros.com/articulos/una-historia-de-esclavitud-y-abolicionismo-escrita-por-drescher>, última consulta el día 15 de mayo 2018.

acabar con todo. Maurice decide estudiar Derecho y luego desde el congreso y los periódicos, intentar cambiar la Constitución y las leyes de todo el mundo para eliminar la esclavitud:

—Abolicionismo, monsieur. Voy a dedicar mi vida a luchar contra la esclavitud —replicó Maurice con firmeza—. [...] "Hay muchas personas trabajando para abolir la esclavitud: filósofos, políticos, religiosos, toda la gente con algo de decencia..." (Allende, 2009: 305 y 308).

En *La isla bajo el mar*, la escritora chilena nos presenta, por medio del realismo mágico, al personaje histórico de Macandal<sup>7</sup>, uno de los negros, como símbolo y mito de la libertad. No obstante, destaca la importancia de este hombre porque cualquier esclavo lo tiene como inspiración y ejemplo a seguir, en el cual ven su salvación de la esclavitud y la discriminación racial. La leyenda de Macandal queda grabada en la memoria de todos los esclavos, tras su transformación en mosquito y salir volando de la hoguera que tenían preparada los blancos para ejecutarlo el 20 de enero de 1758. La forma de su muerte sirve como ejemplo para cualquier esclavo rebelde, que pensase escapar algún día de la plantación:

El verdugo encendió la paja y pronto la leña engrasada ardía, levantando una densa humareda. No se oía ni un suspiro en la plaza cuando se elevó la voz profunda de Macandal: «¡Volveré! ¡Volveré!».

[...] Los negros vieron que Macandal se soltó de las cadenas, saltó por encima de los troncos ardientes y cuando los soldados le cayeron encima se transformó en mosquito y salió volando a través de la humareda, dio una vuelta completa a la plaza, para que todos alcanzaran a despedirle, y luego se perdió en el cielo, justo antes del chapuzón que empapó la hoguera y apagó el fuego. [...] Macandal había vencido y cumpliría su promesa. Macandal volvería. (Allende, 2009:42)

La tercera forma de emancipación y libertad es planteada por Allende a través de la rebelión de los negros. Cabe subrayar que de las tres grandes revoluciones de finales del siglo XVIII la haitiana fue, sin duda, la más radical. En palabras de Juan Antonio Hernández, "su carácter de ruptura epocal aparece, con mayor fuerza, cuando recordamos que los principios afirmados por las grandes masas insurgentes,

---

<sup>7</sup> François Mackandal fue un esclavo cimarrón, que encabezó varias rebeliones en el noroeste de la isla de Santo Domingo. Hoy en día, Mackandal es el más a menudo considerado como un símbolo de la lucha negra anti-esclavista, y como el uno de los precursores de la Revolución haitiana de 1791.

integradas por “bossales” y “creoles”, apenas comenzaron a ser aceptados, por la opinión pública occidental, siglo y medio más tarde, después de la Segunda Guerra Mundial”(2005: 8). También aludimos que “la Rebelión haitiana en 1792 ya se había convertido en una campaña para la emancipación” (R. Girard 2010: 42).

En esta parte, creo que la escritora parte del lema de que la violencia genera violencia y quien a hierro mata a hierro muere. La autora chilena plantea este tema desde un punto de vista muy dramático con el fin de reflejar la violencia y barbarie, tanto por un lado como por otro. Los blancos, por su parte, cometen todo tipo de barbaridades y someten a los esclavos que trabajan en las plantaciones bajo su mando. Por otro lado, tras la rebelión estallada en las plantaciones de las Antillas, motivados por el odio, el rencor y la rabia contenida durante muchos años por parte de los negros, la barbarie es aún mucho peor que la de los blancos. De tal modo, destaca como gran motivo de dicha rebelión la quema de los cimarrones en 1780, un hecho que nunca es olvidado por parte de los otros esclavos que esperan el momento oportuno para vengarse. La venganza y las atrocidades de los esclavos, según las palabras del doctor Parmentier mientras habla con su amigo el señor Valmorain, sobre los estragos de la rebelión en la región "son la respuesta lógica a las que nosotros hemos perpetrado contra ellos"(Allende, 2009: 121).

La rebelión de los negros en todas las Antillas se inicia en Bois Caimán<sup>8</sup>, lugar en el que se enciende la primera chispa. Así que el terror de dicha rebelión que provocan los negros y que se extiende por todo el territorio consistía en matar, quemar, saquear y arrasarlo todo desde el norte de la isla hasta la última plantación de Saint-Lazare. La venganza de los esclavos llega a aniquilar familias enteras, como lo que sucede en la plantación de los Lacroix. El señor Lacroix, es un hombre siniestro y enfermo que mantenía a niñas esclavas encerradas en una barraca para satisfacer sus fantasías, en las que participaban sus invitados y unos negros a los

---

<sup>8</sup> Es el sitio de la ceremonia de Vudú durante la cual se planeó la primera insurrección de esclavos de la Revolución haitiana. En la noche del 14 de agosto de 1791, esclavos representativos de plantaciones cercanas se reunieron para participar en una ceremonia secreta llevada a cabo en el bosque cerca de Le Cap en la colonia francesa de Saint-Domingue.

que llamaba potros. La familia Lacroix al completo, sus capataces y domésticos fueron aniquilados durante dicha rebelión en toda la plantación del norte. La plantación de Saint-Lazare del señor Valmorain es de las últimas que queman, saquean y arrasan los esclavos tras la rebelión en las Antillas, y los únicos que llegan a salvar su vida son: el amo y sus hijos, Tété y los esclavos domésticos, gracias al aviso de Gambo, amante de Tété.

Cabe mencionar la última parada de los negros y su concentración a las afueras de la ciudad de Le Cap. Esta ciudad se presenta como el gran refugio de todos los blancos grandes y pequeños, y propietarios que huyen con vida de las plantaciones, como los Valmorain, por ejemplo. La batalla de Le Cap es la última y más desastrosa por parte de los negros, que esperan el momento oportuno para aniquilar todo, y en un instante, llegan miles de las afueras de la ciudad con antorchas y convierten a Le Cap en una sola llamarada: las casas de madera arden por contagio, una tras otra, barrios enteros, el cielo y el mar se tiñe de rojo y naranja. Como resultado del gran triunfo, en dicha guerra de los negros y su aliado el comisionado Léger-Félicité Sonthonax<sup>9</sup>, un mes más tarde, llega lo esperado y anhelado desde hacía muchos años sobre los humeantes restos de Le Cap, reducido a cenizas y escombros:

Sonthonax proclamó la emancipación de los esclavos en Saint-Domingue. Sin ellos no podía luchar contra sus enemigos internos y contra los ingleses, que ya ocupaban el sur. Ese mismo día Toussaint declaró también la emancipación desde su campamento en territorio español. Firmó el documento como Toussaint Louverture<sup>10</sup>, el nombre con el cual entraría en la historia. (Allende, 2009: 163)

Cabe señalar que en este documento de la Declaración de Independencia de Haití "en las primeras dos páginas, tituladas "Liberté ou La Mort", los generales haitianos firman con sus nombres el compromiso de luchar contra el dominio

---

<sup>9</sup> Sonthonax fue un político que se destacó en la revolución francesa por su actividad para conseguir la abolición de la esclavitud. Abogado en el Parlamento de París en 1789, al comenzar la revolución. Como periodista defendió las tesis abolicionistas de la Sociedad de Amigos de los Negros.

<sup>10</sup> Toussaint-Louverture fue un político y militar, el más importante de entre los dirigentes de la Revolución haitiana. Llegó a ser gobernador de Saint Domingue. Parte de su legado fue haber sentado las bases para la erradicación definitiva de la esclavitud en Haití y posteriormente, a consecuencia de ello, en el mundo entero.

francés hasta la muerte, si es necesario, para sostener la independencia respecto de Francia" (Martínez , 2011: 189-190).

Hay que tener en cuenta que la consigna Liberté ou Mort sería aprendida y utilizada por los negros haitianos con ahínco. Dicha consigna se proclamaría con mayor fuerza a partir de 1802, ante la reinstauración de la esclavitud por Napoleón Bonaparte y ante la aplicación del terror y masacres por parte del ejército, dirigido por los generales franceses Leclerc y Rochambeau<sup>11</sup>. La entrada del general Jean Jacques Dessalines<sup>12</sup> como líder en la revolución, coincide con el Directorio en la Metrópoli y posteriormente ha de enfrentarse al poder de Napoleón. La resistencia de los negros siguió apoyándose en los mismos valores del constitucionalismo revolucionario francés. Así, en 1802 el ejército haitiano liderado por Dessalines decidió un cambio en la bandera: Del rojo, blanco y azul de la tricolor suprimió el blanco, y en lugar de las iniciales R.F. (República francesa) inscribió "Libertad o muerte"<sup>13</sup>.

En definitiva, es digno de recordar un hecho muy importante en la rebelión de los esclavos, que consiste en que los rebeldes llevaban como estandarte "un infante blanco ensartado en una bayoneta" (Allende, 2009:121). Este lema es muy simbólico y significativo para los rebeldes, y está planteado por la escritora de una forma tremendista con el fin de presentar, literalmente, la ruptura radical de los rebeldes negros con respecto al mundo de sus antiguos amos blancos. El mismo hecho, la imagen de un niño blanco colocado en una pica como estandarte para los rebeldes, está presentado en la novela *Babouk* (1934) del escritor norteamericano Guy Endory (1991: 163).

---

<sup>11</sup> Sobre la aplicación del terror en Haití como decisión política del Directorio y el ejército francés véase (C. L. R.2001:316-320).

<sup>12</sup> Dessalines fue un líder de la Revolución haitiana que proclamó la independencia del país el 1 de enero de 1804 y se convirtió en su primer gobernante. En 1804 se proclamó emperador con el nombre de Jacques I.

<sup>13</sup> La nueva bandera fue desplegada el 18 de mayo de 1802 (C. L. R. 2001: 335).

### 3.El papel de la esclava en la travesía de la libertad

En cuanto a mujeres que tienen un papel trascendental en la emancipación y la lucha continua por buscar el camino de la libertad, deseado y anhelado por cualquier esclavo traído por los blancos a las islas del Caribe, podemos señalar a los siguientes personajes: Tante Rose y Zarite.

En *La isla bajo el mar* destacan la importancia y la función que juega el personaje de Tante Rose, como una de los representantes de la emancipación y agentes del cambio en la vida de los esclavos. Su papel consistía en ser enlace y vínculo que sirve de contacto entre los esclavos de las plantaciones y los cimarrones, que viven en las montañas. No obstante, a pesar de las torturas a los que están sometidos los esclavos capturados después de su intento de huida, "ningún suplicio les había arrancado el nombre de Tante Rose a los hombres que Cambray había apresado"(Allende,2009: 107). Esto nos da muestra de la unión y la meta que tienen los negros para lograr la libertad, aunque tuviesen que pagar con su propia vida como precio, para llegar todos al objetivo marcado por toda la comunidad negra. También cabe mencionar la valentía y el coraje que Tante Rose demuestra, en más de una ocasión, haciendo de contacto entre los esclavos y los cimarrones, mientras trabaja de curandera y vive en la plantación del señor Valmorain. No obstante, la vida de Tante Rose siempre corre peligro, por estar muy cerca del salvaje capataz Prosper Cambray, que la tenía mucho recelo, por su ayuda a los esclavos.

Aparte de sus servicios como curandera y como la madre espiritual de todos los esclavos, destaca la gran ayuda que presta Tante Rose a Gambo, en su travesía hasta llegar a los cimarrones en las montañas:

Esas primeras horas marcarían para Gambo la diferencia entre la libertad y la muerte. Tante Rose, que podía andar de noche por donde otros no se aventuraban de día, le había descrito el terreno con el pretexto de hablarle de las plantas medicinales y también las que era necesario evitar: hongos fatídicos, árboles cuyas hojas arrancan la piel de cuajo, anémonas donde se ocultan sapos que de un escupitajo provocaban ceguera. Le explicó cómo sobrevivir en el bosque con frutos, nueces, raíces y tallos tan suculentos como un

trozo de cabra asada y cómo guiarse por las luciérnagas, las estrellas y el silbido del viento. Gambo no había salido nunca de Saint-Lazare, pero gracias a Tante Rose podía ubicar en su cabeza la región de los manglares y pantanos, donde todas las víboras eran venenosas, y los sitios de encrucijadas entre dos mundos, donde esperaban los Invisibles. (Allende, 2009: 104)

Por su parte, Zarité o Tété como suelen llamarla, no tiene menos importancia que Tante Rose como uno de los agentes del cambio, y figura de resistencia del sistema deshumanizante y opresivo practicado por los blancos y propietarios de las plantaciones sobre los esclavos en la isla de Saint-Domingue. A lo largo de la narración, Tété, aunque aparenta ser una persona débil e inconsciente, en realidad, encierra en sí misma una fuerza y voluntad indiscutibles para soportar la forma de vida que lleva. De tal modo, ella misma no acepta el calificativo de esclava y se considera una persona libre desde el primer día de su nacimiento. También sirve como enlace, aunque de forma indirecta, entre los otros esclavos que estuvieron concentrados a las afueras de Le Cap. Durante la rebelión, ellos esperan el momento idóneo para atacar, y ella les hace llegar la información que escucha en la casa de los Valmorain, mientras su amo está reunido con el general Galbaud, jefe de las fuerzas francesas en Le Cap, y otros rangos conspirando contra la República de Francia. A su vez, Tété facilita la información a Zachrie, un esclavo, y éste informa al general Sonthonax, que llega a pactar con los negros para enfrentar a Galbaud y los marinos. La rebelión tuvo un gran éxito en Le Cap, dando como resultado la declaración de emancipación de los esclavos en Saint-Domingue.

#### **4.El baile y la música como símbolos de libertad**

En esta novela es importante destacar la trascendencia del baile y la música como dos elementos fundamentales en la vida de los esclavos. A lo largo de la narración de esta obra la autora chilena pretende reflejar, objetivamente, la identidad africana en general, y la identidad de la mujer esclava, en particular. Por ello, la protagonista Zarité, presenta un argumento lleno de aventuras, mostrando las huellas de la cultura africana en la formación del carácter femenino. Para los esclavos, aparte de no despegar de sus raíces, muchas costumbres de las que corren

por sus venas vayan donde vayan, como el baile y la música, son el único remedio y vía de escape en los malos momentos y los peores tragos por los que tienen que pasar en las Antillas. Algunas simbolizan la libertad, la protección, el amor, la fuerza para seguir la llamada a la guerra, como podemos ver a continuación.

Isabel Allende, así mismo, resalta la importancia de la música en la vida de los negros a través de las palabras de la protagonista Zarité. En un *flashback* a su niñez, este personaje nos dice que la felicidad en aquellos años la representaba su movimiento al son de los tambores y la música. No obstante, a su edad con cuatro hijos y un nieto (el hijo de Rosette), sigue siendo la música la fuente de su felicidad. La música para esta esclava y para toda la gente de su condición es como el viento que lleva los años, los recuerdos y el temor, ese animal agazapado que tienen los esclavos adentro. Aunque Zarité tuviese cuarenta años de edad y nietos, la música la lleva de nuevo a la inocencia, a la época dorada de su vida, para sentirse viva como ella misma lo describe de la siguiente manera:

Golpeo el suelo con las plantas de los pies y la vida me sube por las piernas, me recorre el esqueleto, se apodera de mí, me quita la desazón y me endulza la memoria. El mundo se estremece. El ritmo nace en la isla bajo el mar, sacude la tierra, me atraviesa como un relámpago y se va al cielo llevándose mis pesares para que Papa Bondye los mastiqué, se los tragué y me dejé limpia y contenta. Los tambores vencen al miedo. Los tambores son la herencia de mi madre, la fuerza de Guinea que está en mi sangre. Nadie puede conmigo entonces, me vuelvo arrolladora como Erzuli, loa del amor, y más veloz que el látigo. (Allende, 2009: 6)

Mientras que la música causa la felicidad para unos, también es el mejor remedio para soportar el dolor y el sufrimiento a la hora de moverse de un sitio a otro, como el caso de Honoré, cocinero de los Valmorain. Éste apenas puede pelar patatas, pero tocando el tambor es inalcanzable. También en otras novelas como *Jonatás* y *Manuela* de Luz Argentina Chiriboga, las canciones y los bailes de Jonatás y Nathan se convierten en su fuente de diversión y relajación (Cowie, 2012:117). Clarence J. Munford también destaca el rol de la danza de las esclavas negras como fuente de fortaleza y esperanza (1991: 887).

Como hemos visto, la importancia del baile, aparte de ser un símbolo de libertad y felicidad para los esclavos, se convierte en " una fuente de fortaleza y supervivencia en las circunstancias crueles en las que vivían. Cuando la danza se encontraba en pleno vuelo, las mujeres se sentían como si estuvieran en otra realidad" (Abigail, 2015:153).

En la misma línea, cabe mencionar el efecto, la locura y la embriaguez que provoca el sonido de los tambores y la música en la actitud y en el comportamiento de los esclavos, estén donde estén. Por culpa de este opio, que al escucharlo les recorre por todas sus venas, vemos cómo Tété, al oír el sonido de los tambores que llegaba desde una de las plazas de la Habana no duda un segundo en unirse al grupo que bailaba. Se revela su identidad africana, se acerca con su hija y se meten de lleno en la vorágine del baile, dejando a Maurice abandonado:

Hacia mucho tiempo que Tété no sentía el impulso volcánico de la danza en una calenda, había pasado más de un año asustada en la plantación, acosada por los aullidos de los condenados en Le Cap, huyendo, despidiéndose, esperando. Le subió el ritmo desde las desnudas plantas de los pies hasta el nudo de su tignon, el cuerpo entero poseído por los tambores con el mismo júbilo que sentía al hacer el amor con Gambo. Soltó a los niños y se unió a la algazara: esclavo que baila es libre mientras baila, como le había enseñado Honoré [...] La sangre africana de Rosette también respondió al formidable requerimiento de la música y la niña de tres años saltó al centro de los danzantes, vibrando con el mismo gozo y abandono de su madre. (Allende, 2009: 168)

En esta novela, se observa cómo la música en la vida de los esclavos es muy trascendental, porque se considera como el mejor remedio para olvidar las penas o los peores momentos, que afronta la mayoría de los negros que trabajan en las plantaciones de azúcar. Destacan entre los esclavos de la isla, amantes de los tambores, la música y el movimiento de su cuerpo al bailar, Honoré, el cocinero, y Zarité: una mulata esclava de nacimiento, que se considera afortunada porque su estrella brilla, aun en noches nubladas y tristes. Para Zarité, la danza es la manera de representar su capacidad para subyugar al opresor.

A lo largo de la narración, percibimos la importancia de la música no sólo en la vida de los esclavos, sino también en la vida de los blancos, como ocurre con la señora Hortense, una persona mezquina, avara y fastidiosa. Sólo la música logra elevarla brevemente, por encima de su devastador sentido común, iluminándola con un fulgor angélico.

Como hemos visto, podemos afirmar la importancia de la música y el baile en la novela, que simbolizan la libertad para los esclavos. En palabras del cocinero Honoré, que recomienda siempre a Zarité bailar: "*Baila, baila, Zarité, porque esclavo que baila es libre... mientras baila*", me decía. Yo he bailado siempre" (Allende, 2009: 7).

En la novela los tambores aparte de que son una forma de comunicación entre los negros, como la danza, se convierten en un símbolo de felicidad y fuerza. El sonido de los tambores recuerda, tanto a los hombres como a las mujeres esclavizadas, su herencia africana. Este legado se observa en las palabras de Tété cuando dice: "Los tambores vencen al miedo. Los tambores son la herencia de mi madre, la fuerza de Guinea que está en mi sangre. Nadie puede conmigo entonces, me vuelvo arrolladora como Erzuli, loa del amor y más veloz que el látigo" (Allende, 2009: 6).

En resumen, hemos visto cómo la autora, narra la historia de algunas esclavas describiendo la moralidad, la tradición y las costumbres propias de los africanos, que muchos de ellos trajeron, expresando también el anhelo de la mujer esclava por alcanzar la emancipación, la libertad e igualdad como la mujer blanca. De tal forma, en la novela "la historia se hace Historia: lo que eran acontecimientos de dominio particular, privado, pasa a evocar, como criterio de significación, un orbe general, público" (Coddou, 1988: 54).

## 5.El amor como fuente de fortaleza y supervivencia

En esta novela el amor y el sentimiento están reflejados por Isabel Allende en más de una ocasión. La escritora pretende dejar en evidencia que el amor, aparte de ser una fuente de fortaleza y supervivencia, no tiene fronteras y sobrepasa todas las barreras y colores, entre blancos y negros, esclavos y amos. Incluso destaca, entre prostitutas y personas de alto cargo del poderoso ejército francés, sobre todo, en momentos tan difíciles de la vida de aquellas personas en el Caribe. Muchas relaciones se mantienen en secreto por dos razones: una es por temor a los amos en el caso de las relaciones entre esclavos; la otra razón es por miedo a ser descubierta la relación entre el amo y su esclava, por estar mal visto por la alta sociedad de aquellos tiempos. De tal modo, todas las relaciones son clandestinas, menos la del coronel Etienne Relais y Violette Boisier, una mujer de color, pero libre, la única mujer que ha amado en su vida, a sabiendas de que su verdadero trabajo es el de ser la *cocotte* más solicitada de Le Cap. En esta relación de matrimonio, el coronel la lleva de su mano continuamente, sin importarle la opinión de otras personas blancas. De este modo, podemos observar que en los sentimientos el único que suele mandar es el corazón. Ni el dinero ni la posición social, pueden impedir algo tan bonito como amar a otra persona. Es de destacar que el coronel Etienne Relais es un hombre puntilloso en su honor y honradez:

Deseaba llevarse a Violette donde no los conocieran, donde nadie sospechara que ella se había ganado la vida con prácticas de escasa virtud y no fuera evidente su raza mezclada: había que tener el ojo entrenado en las Antillas para adivinar la sangre africana que corría bajo su piel clara. [...].

Nunca pasaría inadvertida, pero tal vez podría asumir el papel de esposa de un militar retirado. Madame Relais... Saboreaba esas dos palabras, las repetía como un encantamiento. La decisión de casarse con ella no había sido el resultado de una minuciosa estrategia, como el resto de su existencia, sino de una corazonada tan violenta, que jamás la puso en duda. No era hombre sentimental, pero había aprendido a confiar en su instinto, muy útil en la guerra. (Allende, 2009: 16)

Relais y Violette en esta novela están presentados como la pareja más feliz del mundo, a pesar de la anarquía y la violencia, y el tipo de trabajo de Relais en Saint-

Domingue. La pareja vive una felicidad apacible, que ninguno de los dos había conocido anteriormente. Es uno de los sentimientos tan puros, que atrapan a la persona incluso más allá de su imaginación. Sin embargo, ninguno de los dos se plantea tener hijos:

Evitaban hablar de hijos, ella no podía concebirlos y a él no le interesaban, pero cuando una tarde inolvidable Toulouse Valmorain se presentó en su casa con un recién nacido envuelto en una mantilla, lo recibieron como una mascota que llenaría las horas de Violette y Loula, sin sospechar que se iba a convertir en el hijo que no se habían atrevido a soñar. (Allende, 2009: 92)

Es una secuencia de amor y fidelidad que presenta Allende en su gran novela, para reflejar el amor sin fronteras y colores. Pero a través de los sentimientos, observamos la gran preocupación por parte del coronel Relais hacia su mujer Violette. De tal modo, mientras él pasa por un estado crítico de salud, lo que más lamenta es la imposibilidad de proteger a su mujer de las vicisitudes del futuro. Aunque está agonizando, por culpa de la clavícula pulverizada por las balas en la batalla de Le Cap, la única persona en su mente es su esposa Violette:

Con los ojos cerrados evocaba a Violette, sus manos frescas, su risa ronca, su cintura escurridiza, sus orejas traslúcidas, sus pezones oscuros, y sonreía sintiéndose el hombre más afortunado de este mundo, porque la tuvo por catorce años, Violette enamorada, hermosa, eterna, suya. (Allende, 2009: 163)

Ahora bien, entre los casos de amor clandestino entre parejas mixtas, pero sin llegar a estar casados y sin importarles la diferencia del color de la piel, destaca la relación entre el doctor Parmentier con una esclava, la *affranchie* Adèle. Ella es una mulata oscura y gruesa sin mucho atractivo a primera vista, pero de una dulzura y atractivo inagotables. La relación entre el doctor y Adèle, que mantienen en secreto durante años, dio fruto a tres hijos. En esta relación, donde el color de la piel nunca fue un obstáculo, resalta el lado humano que tiene el doctor hacia esta mujer y sus hijos, sobre todo, en el momento de estallar la rebelión de los negros. Él recurre al coronel Relais para pedirle ayuda con el fin de salvar a su familia, como se observa en el diálogo siguiente:

—Disculpe que me atreva a molestarlo con un asunto de orden personal, teniente coronel... —tartamudeó Parmentier.

—¿En qué puedo ayudarlo, doctor? —respondió amablemente Relais, quien le debía al doctor las vidas de varios de sus subalternos.

—La verdad es que tengo una familia. Mi mujer se llama Adèle. No es exactamente mi esposa, usted entiende, ¿verdad? Pero llevamos muchos años juntos y tenemos tres hijos. Ella es una *affranchie*.

—Temo por Adèle y los niños... (Allende, 2009: 123)

En el mismo sentido, a través de la conversación del doctor Parmentier con Tété, donde le cuenta que tuvo un hijo con su amo Valmorain, al que ella lleva un año sin ver. La historia de Tété produce cierta nostalgia del doctor hacia su familia, que llega a recordar su relación secreta con Adèle, con mucho anhelo y aprecio de la siguiente manera:

Recordó a su Adèle con nostalgia. Ella también era un diamante en bruto. Le había dado tres hijos y muchos años de compañía tan discreta, que él nunca necesitó dar explicaciones en la mezquina sociedad donde ejercía su ciencia. Si se hubiera sabido que tenía una concubina e hijos de color, los blancos lo habrían repudiado, en cambio aceptaban con la mayor naturalidad los rumores de que era marica y por eso estaba soltero y desaparecía con frecuencia en los barrios de los *affranchis*, donde los chulos ofrecían chicos para todos los caprichos. Por amor a Adèle y los niños no podía volver a Francia, por muy desesperado que estuviese en la isla. «Así que el pequeño Maurice tiene un hermano... En mi profesión uno se entera de todo», murmuró entre dientes. Valmorain no había mandado a su mujer a Cuba para que recuperara la salud, como anunció en esa ocasión, sino para ocultarle lo que sucedía en su propia casa. ¿Por qué tantos remilgos? Era una situación común y aceptada. (Allende, 2009: 72)

En esta novela, la escritora chilena presenta otro caso de relación íntima, secreta y clandestina, no de amor, sino de pasión y deseo, por parte del amo Valmorain con su esclava y concubina Tété. El amo llega a ocultar su relación con la esclava, así como el hijo, Jean-Martin, que tiene con su esclava, con el fin de no causar disgustos a su esposa y madre de Maurice, doña Eugenia García del Solar.

Cuando Valmorain deseaba a la esclava, se lo indicaba con un gesto en la cena. Ella esperaba que la enferma estuviese dormida, cruzaba la casa sigilosamente y llegaba a la habitación principal, en el otro extremo. En una ocasión así, en que despertó sola en su cuarto, Eugenia se escapó al río y tal vez por eso su marido no le hizo pagar la falta a Tété. Esos abrazos nocturnos a puerta cerrada entre el amo y la esclava en la cama matrimonial, elegida años antes por Violette Boisier, no se mencionaban jamás a la luz del día, existían sólo en el plano de los sueños. (Allende, 2009: 74)

La relación del amo con Tété, se mantiene en la clandestinidad porque las relaciones de los blancos con sus esclavas es un tema mal visto en la buena sociedad. Esta relación dio fruto a dos hijos, que son Jean-Martin y Rosette, ninguno de los cuales está reconocido por parte de su padre. Dicha relación se afianza aún más tras el estado lamentable de salud de Eugenia, sus ataques nerviosos y sus intentos de suicidio. Valmorain ve que su único consuelo consiste en una relación íntima con su propia esclava, en la misma casa sin ir más lejos. De esta manera consigue consolarse, desahogarse como hombre y evitar los rumores y chismes que hubiera provocado su visita a casas de *cocottes*:

Toulouse Valmorain le imponía sus abrazos a Tété con frecuencia más por hábito que cariño o deseo, sin el apremio de la época en que ella entró en la pubertad y a él lo trastornó una pasión súbita. Sólo la demencia de Eugenia explicaba que no se hubiera dado cuenta de lo que sucedía ante su vista. «El ama lo sospecha, pero ¿qué va a hacer? No puede impedirlo», opinó Tante Rose, la única persona en quien Tété se atrevió a confiar al quedar encinta. [...] Valmorain nunca se preguntó qué sentía ella en esos encuentros, tal como no se le hubiera ocurrido preguntarse qué sentía su caballo cuando lo montaba. Estaba acostumbrado a ella y raramente buscaba a otras mujeres. (Allende, 2009: 78-79)

Con respecto a la relación entre el amo y la esclava, podemos señalar que en ningún momento de la narración llega a provocar el más mínimo sentimiento por parte de Tété hacia él. El motivo es que ella, a su vez, está enamorada del esclavo Gambo, que trabaja en la cocina de la casa del amo, el señor Valmorain. El amor hacia Gambo es más fuerte y verdadero que su relación íntima y clandestina con el amo. Lo único que siente hacia él es odio y repugnancia, pero mantiene este tipo de relación por miedo a ser azotada y por obligación de ser, al fin y al cabo, propiedad suya. El amor verdadero y la relación íntima entre los dos esclavos son ocultados por parte de ambos por temor a las represalias del amo. La protagonista, como voz narrativa en primera persona, nos describe este tipo de relación de una forma cinematográfica, incluso en el momento más íntimo con el amo, de esta forma:

Esto lo digo con vergüenza: a veces, cuando yacía con el amo, imaginaba que estaba con Gambo. Me mordía los labios para sujetar su nombre y en el espacio oscuro de los ojos cerrados fingía que el olor a alcohol del blanco era el aliento de pasto verde de Gambo, a quien todavía no se le habían podrido los dientes por comer pescado malo, que el hombre peludo y pesado jadeante encima de mí era Gambo,

delgado y ágil, con su piel joven cruzada de cicatrices, sus labios dulces, su lengua curiosa, su voz susurrante. Entonces mi cuerpo se abría y ondulaba recordando el placer. (Allende, 2009: 115)

En cuanto al amor secreto, mutuo y verdadero, entre Tété y Gambo, señalamos que es uno de los más sacrificados por la situación y distancia que los separa. Esta relación no acaba en matrimonio porque ambos son conscientes de ello. La esclava pertenece a su amo y al cuidado de su hijo Maurice, y tiene la obligación de acompañarlo donde vaya. También por la huida de Gambo al unirse a los rebeldes, hasta conseguir la emancipación y la libertad de todos los esclavos:

Era un guerrero, ese amor mío, como el nombre que le dio su padre, Gambo, que quiere decir guerrero. Yo susurraba su nombre prohibido cuando estábamos solos, Gambo, y esa palabra resonaba en mis venas. Tardó tiempo en aprender créole y en enseñarme algo de su idioma, el que mi madre no alcanzó a darme, pero desde el comienzo no necesitamos hablar. El amor tiene palabras mudas, más transparentes que el río. (Allende, 2009: 82)

Asimismo, cabe señalar que por el amor que siente Tété hacía Gambo y por las pocas noticias que sabe de él, llega a arriesgar su vida al prestar mucha atención escuchando todo lo que se cuenta en las reuniones de su amo con otros blancos en Le Cap, con el fin de recabar información sobre su querido. Desde que Gambo les ayudó y les dejó a las puertas de Le Cap no supo más de él:

Tété prestaba atención cuando se hablaba de Toussaint. Guardó en el fondo de su alma el amor por Gambo, resignada a la idea de no verlo en mucho tiempo, tal vez nunca más, pero lo llevaba clavado en el corazón y suponía que se hallaba entre las filas de ese Toussaint. (Allende, 2009: 143)

La diferencia que hay entre la relación íntima de Tété y su amo Valmorain, y la de su verdadero amor con el esclavo Gambo, es abismal. Una se basa en el miedo y la repugnancia, mientras que la otra lo hace en el amor verdadero. Tété describe la magnitud de este amor y el cariño que siente hacia Gambo, de esta forma:

Yo no conocía el amor. Lo que hacía conmigo el amo era oscuro y vergonzoso, así se lo dije, pero no me creía. Con el amo mi alma, mi *ti-bon-ange*, se desprendía y se iba volando a otra parte y sólo mi *corps-cadavre* estaba en esa cama. Gambo. Su cuerpo liviano sobre el mío, sus manos en mi cintura, su aliento en mi boca, sus ojos mirándome desde el otro lado del mar, desde Guinea, eso era amor. *Erzuli*, loa del amor, sálvalo de todo mal, protégelo. Así clamaba yo. (Allende, 2009: 83)

En definitiva, cabe señalar que la relación entre el amo y su esclava es de desahogo y consuelo, pero cuando Valmorains e da cuenta de que Tété tiene un amante, éste reacciona de una forma muy violenta y agresiva. Una reacción de un hombre celoso y engañado por su esclava, en connivencia con otro esclavo que vivía y trabajaba en la cocina de su casa. No se trata de una reacción de amor y sentimiento, sino de una persona herida en su dignidad como hombre y propietario de esta esclava, que además le ha engañado con un hombre que él considera de raza inferior. Como consecuencia de aquella indignación, destaca la locura de dejar el ojo de Zarité morado tras darla una bofetada en la cara.

### **Conclusiones**

En cuanto al tema de la emancipación y la libertad, la escritora lo plantea de tres formas distintas: la primera es personal, representada por Zarité y Zacharie; la segunda es la forma ideológica-pacífica, manifestada a través del pensamiento abolicionista; y la tercera forma es la violenta, que se refleja en la novela por medio de la rebelión negra. En esta cuestión, la autora refleja muchas posturas y actitudes anti-esclavistas a favor de la emancipación. Como consecuencia de ello, destaca la declaración de emancipación de los negros en la isla de Saint-Lazare y la independencia de la misma, bajo el nombre de la República Negra de Haití. También es digno de mencionar, la importancia del papel de la mujer esclava, junto al hombre, en la emancipación y la lucha continua en busca del camino de la libertad, deseado y anhelado por cualquier esclavo traído por los blancos a las islas del Caribe.

Por otro lado, en esta novela es importante destacar la trascendencia del baile y la música, como símbolos de la libertad en la vida de todos los negros. Desde una perspectiva imparcial, la autora chilena resalta la identidad africana, en general, y la identidad de la mujer esclava, en particular. Para ello, presenta a la protagonista, Zarité, en un argumento lleno de aventuras, demostrando las huellas de la cultura africana en la formación del carácter femenino. Todos los esclavos mantienen sus

costumbres vayan donde vayan, como el baile y la música, que son el único remedio y vía de escape en los malos momentos a los que están sometidos en las Antillas. Algunos simbolizan la libertad, la protección, el amor, la fuerza para seguir adelante con todas las adversidades a su alrededor. La música para los esclavos es como el viento que se lleva los años, los recuerdos y el temor, ese animal agazapado que tienen adentro.

En *La isla bajo el mar*, uno de los aspectos importantes es el amor como fuente de fortaleza y supervivencia. En la novela la escritora pretende dejar en evidencia que el amor no tiene fronteras, ni colores entre blancos y negros, esclavos y amos. También sobrepasa las diferencias de edad y jerarquía, entre prostitutas y personas de alto rango en el todopoderoso ejército francés, sobre todo, en los momentos difíciles de la vida de aquellas personas, que sacudían toda la isla de Saint-Lazare. En algunas ocasiones, el amor llega a sobrepasar los lazos familiares para vivir amores tan apasionados y puros como el de los medio hermanos, Maurice y Rosette.

## Referencias bibliográficas

ABIGAIL SAMPSON, Elizabeth (2015): "La supervivencia y resistencia de la mujer esclavizada africana en *La isla bajo el mar de Isabel Allende*", *REPERTORIO AMERICANO*. Segunda Nueva Época N° 25, enero-diciembre, 2015, pp.149-163.

ALBACETE LOPEZ-FERRER, Elisa (1999): *La novelística en Isabel Allende*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.

ALLENDE, Isabel (2009): *La isla bajo el mar*, Barcelona, Random House Mondadori.

BERCHENKO, Castillo de (1990): *La narrativa de Isabel Allende. Claves de una marginalidad*, Marges, Université de Perpignan.

CASTAÑEDA FUERTES, Digna (1991): "La Revolución Haitiana (1791-1804)", *Tzintzun*. Revista de Estudios Históricos, n° 13, enero-junio, 1991, p. 135

CODDOU, Marcelo (1988): *Para leer a Isabel Allende*, Concepción, Ediciones Lar.

COWIE, Lancelot (2012): "Esclavitud y resistencia de la mujer negra en *Jonatás y Manuela*, de Luz Argentina Chiriboga." *Isla Flotante* (2012), pp.111-123.

CYRIL L. R., James (2001): *Los jacobinos negros. Toussaint L'Ouverture y la Revolución de Haití*, Madrid, Turner- Fondo de Cultura Económica.

ENDORY, Guy (1991): *Babouk*, New York, Monthly Review Press.

GARAY MONTAÉZ, Nilda (2012): "La idea de igualdad en el constitucionalismo liberal español: lo racial, las castas y lo indígena en la Constitución de 1812" *Cuadernos constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, núm. 69-70, Universidad de Valencia, pp. 133-144.

GEGGUS, David (2002): *Haitian revolutionary studies*, Indiana University Press.

HERNANDEZ, Juan Antonio (2005): *Hacia una historia de lo imposible: La Revolución Haitiana y el "libro de pinturas" de José Antonio Aponte*, Tesis Doctoral, University of Pittsburgh.

L. SHAW, Donald (2011) "Allende's *La isla bajo el mar* and the Post-Boom", *Crítica hispánica*, vol. 33, nº 1-2, pp. 9-22

MARTINEZ GARNICA, Armando (2011): "La declaración de independencia de Haití (1804)", *Revista Historia Caribe*, Volumen VI, N° 18, enero-junio, 2011, pp. 189-194.

MUNFORD, Clarence J. (1991): *The Black Ordeal of Slavery and Slave Trading in the French West Indies, 1625-1715*. New York: Edwin Mellen Press Ltd.

R. GIRARD, Philippe (2010): *Haiti: The tumultuous history: From pearl of the Caribbean to broken nation*, New York, Palgrave Macmillan.

SEIDMAN, Michael (2010): "Abolicionismo", *Revista de Libros*, 1 de octubre 2010, disponible en: <http://www.revistadelibros.com/articulos/una-historia-de-esclavitud-yabolicionismo-escrita-por-drescher>, última consulta el día 15 de mayo 2018.

TELLA, Torcuato Di (1984): *La rebelión de esclavos de Haití*, Buenos Aires, IDES.

VEGA BOYRIE, Wenceslao (2005): "El cimarronaje y la manumisión en el Santo Domingo Colonial. Dos extremos de una misma búsqueda de libertad". *Clío* 170 (julio-dic-2005), pp. 65-102.

WALLERSTEIN, Immanuel (1999): *El moderno sistema mundial III. La segunda era de gran expansión de la economía-mundo capitalista, 1730-1850*, Madrid, Siglo XXI.

WALLERSTEIN, Immanuel (2004): "Haití: golpe de Estado bicentenario", La Jornada, México D.F., 26 de marzo.

WILLIAMS, Eric (2011): *Capitalismo y esclavitud*, Madrid, Traficantes de sueños.